

24

Prelatura de Movobamba

de noviembre **MIÉRCOLES**
San Andrés Dung- -Lac y
compañeros mártires
Memoria Obligatoria



1º Lectura: Dn 5, 1-6.13-14.16-17.23-28" Descubrir la voluntad de Dios"
Salmo: Dn 3, 62-67" Alábenlo y glorifiquenlo eternamente"

Evangelio

Lc 21, 12-19

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Los perseguirán y los apresarán, los llevarán a los tribunales y a la cárcel, y los harán comparecer ante reyes y gobernantes por causa mía. Con esto ustedes darán testimonio de mí. Grábense bien que no tienen que preparar de antemano su defensa, porque yo les daré palabras sabias, a las que no podrá resistir ni contradecir ningún adversario de ustedes. Los traicionarán hasta sus padres y hermanos, sus parientes y amigos. Matarán a algunos de ustedes, y todos los odiarán por causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá. Si se mantienen firmes, conseguirán la vida».

Meditación

Jesús avisa a los suyos de que van a ser perseguidos, que serán llevados a los tribunales y a la cárcel. Y que así tendrán ocasión de dar testimonio de él. Jesús no nos ha engañado: nunca prometió que en esta vida seremos aplaudidos y que nos resultará fácil el camino. Lo que sí nos asegura es que salvaremos la vida por la fidelidad,

y que él dará testimonio ante el Padre de los que hayan dado testimonio de él ante los hombres. Cuando Lucas escribía su evangelio, la comunidad cristiana ya tenía mucha experiencia de persecuciones y cárceles y martirios, por parte de los enemigos de fuera, y de dificultades, divisiones y traiciones desde dentro. A lo largo de dos mil años, la Iglesia ha seguido teniendo esta misma experiencia: los cristianos han sido calumniados, odiados, perseguidos, llevados a la muerte. ¡Cuántos mártires, de todos los tiempos, también del nuestro, nos estimulan con su admirable ejemplo! Y no sólo mártires de sangre, sino también los mártires callados de la vida diaria, que están cumpliendo el evangelio de Jesús y viven según sus criterios con admirable energía y constancia. Jesús nos lo ha anunciado, en el momento en que él mismo estaba a punto de entregarse en la cruz, no para asustarnos, sino para darnos confianza, para animarnos a ser fuertes en la lucha de cada día: "con su perseverancia salvaran sus almas". El amor, la amistad y la fortaleza, y nuestra fe, no se muestran tanto cuando todo va bien, sino cuando se ponen a prueba. Nos lo avisó: "si a mí me han perseguido, también les perseguirán a ustedes", pero también nos aseguró: "les he dicho estas cosas para que tengan paz en mí; en el mundo tendrán tribulación, pero ¡ánimo! yo he vencido al mundo". No tienen que preparar su defensa: yo mismo les inspiraré palabras tan acertadas que ningún adversario les podrá oponer resistencia ni contradecirles. En ninguno de los tribunales del Imperio, ¡nadie entendía nada! Quedaban muy asombrados, «porque se trataba de hombres sin instrucción» Los primeros cristianos no eran, en absoluto, sabios teólogos. Eran hombres de Dios.

"Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos"